

CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA DE ARGENTINA Y CHILE EN EL LARGO SIGLO XX

Parte II

*Por Pedro Isern

Podemos recurrir a un simple modelo para hacer más visible el proceso. Por ejemplo, el modelo de De la Fuente descansa en 3 variables para pensar la convergencia y divergencia. Hay una variable X que refleja las condiciones iniciales de una economía, como por ejemplo el clima, la extensión territorial y la existencia de una riqueza minera o petrolera. El petróleo en Arabia Saudita sería un ejemplo representativo. En segundo lugar, De la Fuente menciona la existencia de una variable Beta. Esta variable representa condiciones de una economía en relación a otra. Por ejemplo, el deterioro o mejora en los términos de intercambio a partir de la aparición de una economía emergente (como China en la última década) genera modificaciones relativas. Por su parte, hay una variable aleatoria.

Así, El modelo básico de De la Fuente es el siguiente:

$$\Delta Y_{i,t} = X_i - \beta Y_{i,t} + \epsilon_{i,t}$$

Donde β refleja la correlación entre la tasa de crecimiento y el nivel de renta. La relación puede ser positiva o negativa y proporciona una medida de la velocidad (según la pendiente). $\epsilon_{i,t}$ es una perturbación aleatoria y X resume las características fundamentales del país I , que podrían influir sobre su ritmo de crecimiento. Es constante en el tiempo y la medida es 0. Es decir, hay quienes de acuerdo a X tienen más potencial y otros menos que la media.

En esta segunda parte apelaremos a tres teorías para explicar las dos cortas convergencias y la larga divergencia de Argentina y Chile desde 1880 hasta la actualidad. En primer lugar, recurriremos al modelo neoclásico de Solow. En segundo lugar, apelaremos a la teoría de la dependencia y en tercer lugar a una explicación institucional.

1) Enfoque neoclásico

La primera convergencia argentina descansa en las ventajas relativas para insertarse en el comercio mundial. Esta Beta puede describirse a partir del modelo de Solow ya que la relación complementaria que desarrolló Argentina con Inglaterra supuso no sólo un creciente intercambio de bienes sino un creciente flujo de capitales. Tanto en la experiencia argentina como chilena de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, es posible ver como el ahorro de los países ricos (particularmente inglés) buscaba mercados alternativos dado que tenía un rendimiento marginal decreciente en sus respectivas economías. Principalmente Argentina y, en menor medida Chile, se posicionaron como dos economías atractivas para recibir el excedente de ahorro que tenía el país más rico del mundo.

Argentina y Chile: Primera Convergencia (1880-1929)

	β	X
Convergencia	Y	
Divergencia		

En la siguiente tabla podemos ver el sorprendente peso relativo de Argentina y, en menor medida, Chile en la inversión Británica en la región.

Capital Publicly Invested by Great Britain Overseas	
Geographical Distribution , 1913	
Description	£, in '000
Australia	332,112
New Zealand	84,334
Africa—South	370,192
India and Ceylon	378,776
Total India and Colonies	1,779,995
United States	754,617
Cuba	33,075
Argentina	319,565
Brazil	147,967
Mexico	99,019
Chile	61,143
Uruguay	36,124
Peru	34,173
Miscellaneous American	25,538
Russia	66,627
Spain	19,057
France	8,020
Germany	6,364
Miscellaneous European	54,581
Japan	62,816
China	43,883
Miscellaneous Foreign other than European or American	69,697
Total Foreign	1,934,666
Grand Total	3,714,661

Fuente: Ripley

En segundo lugar, ¿Cómo explicar la larga divergencia que sufrieron Argentina y Chile entre 1930 y el final del siglo XX a partir de la teoría neoclásica? Podemos pensar que en cierta forma es la contracara del período anterior: si durante la primera convergencia se consolidó una economía globalizada donde los aranceles formales y reales (como el mencionado costo de transporte) caían y eso hacía que el capital buscara sin restricciones los ámbitos donde podía maximizar el retorno, luego, a partir de la “Gran Depresión”, se sucedieron políticas proteccionistas que desincentivaron la llegada de inversión extranjera. Para la teoría neoclásica solowiana, la primera convergencia fue causada por la β que significaba la existencia de incentivos para la llegada de capitales y la posterior divergencia se explica por la β que expresaba la desaparición de esos incentivos, es decir, por la llegada de políticas proteccionistas que dificultaron o imposibilitaron la inversión extranjera.

Argentina: Larga Divergencia (1930-2003)

	β	X
Convergencia		
Divergencia	Y	

Chile: Larga Divergencia (1930-1990)

	β	X
Convergencia		
Divergencia	Y	

Si bien Argentina y Chile vivieron un proceso de convergencia similar y un proceso de divergencia largo y traumático, podemos ahora marcar una “divergencia” en las características que la segunda y actual convergencia ha tomado en uno y otro país. Mientras en Chile la última convergencia comienza en 1990 y descansa en la creciente inversión extranjera y apertura al mundo, en Argentina el modelo neoclásico explicaría el crecimiento argentino desde 2003 en adelante como consecuencia de las ventajas comparativas que una economía colapsada encontró en un mercado mundial que demandaba sus productos. Es decir, desde la visión neoclásica, la nueva convergencia descansaría en una economía altamente competitiva como consecuencia de una moneda colapsada que generó bienes exportables muy baratos en dólares.

2) Teoría de la dependencia

Desde la construcción teórica que nos ofrece la escuela de la CEPAL y la teoría de la dependencia, podemos recurrir al deterioro y mejora de los términos de intercambio para explicar la primera convergencia desde 1880 hasta la “Gran Depresión”, la larga divergencia que siguió a 1929 y se consolidó en la posguerra y a la convergencia actual.

Tanto en Argentina como en Chile sucedió un proceso de mejora en los términos de intercambio al menos hasta la primera guerra mundial. Esta variable es una β ya que no depende de las condiciones iniciales de la economía sino de la relación entre el precio de los bienes que una economía exporta con el precio de los bienes que esa economía importa.

Argentina y Chile: Convergencia (1830-1929)

	B	X
<u>Convergencia</u>	Y	
<u>Divergencia</u>		

Argentina y Chile: Divergencia (1930-finales del siglo XX)

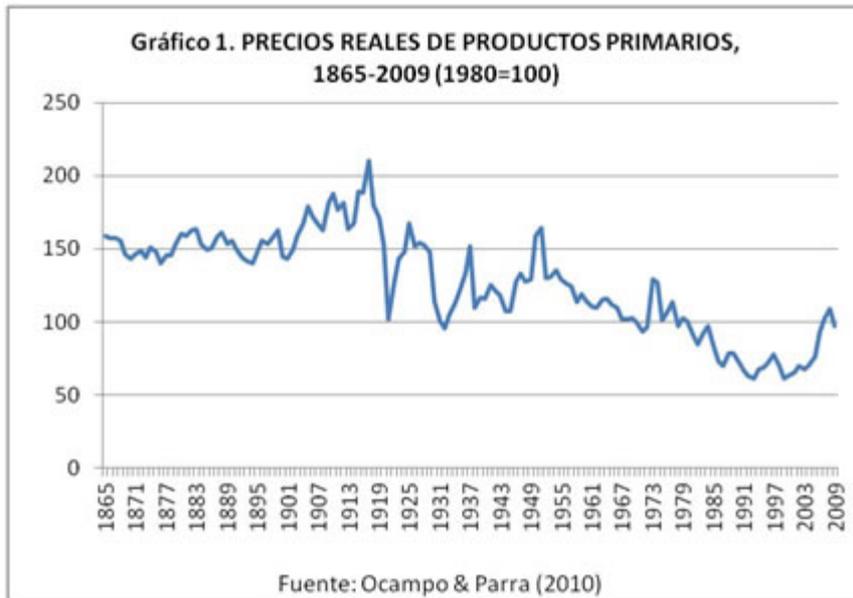
	B	X
<u>Convergencia</u>		
<u>Divergencia</u>	Y	

Argentina y Chile: Convergencia (Finales del siglo XX en adelante)

	B	X
<u>Convergencia</u>	Y	
<u>Divergencia</u>		

Sostienen Brambilla, Galiani y Porto que “Argentine trade policies swang from episodes of open trade, especially at the end of the 1800s and during the early 1900s, to episodes of a strong anti-export bias and import substitution, especially after 1930 and until the 1990s. Our analysis tells a story of bad trade policies, rooted in distributional conflict and shaped by changes in constraints, that favored industry over agriculture in a country with a fundamental comparative advantage in agriculture. While the anti-export bias impeded productivity growth in agriculture, the import substitution strategy was not successful in promoting industrialization. In the end, Argentine growth never took-off” (LAMES/2009/1141/AE_Brambilla_Galiani_Porto.pdf).

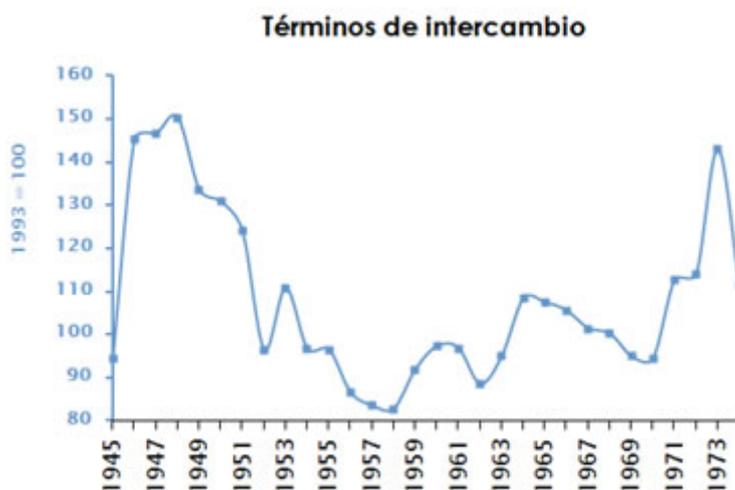
Tomamos un gráfico de la CEPAL



Fuente: <http://prebisch.cepal.org/es/sigloXXI/terminos-intercambio>

En segundo lugar, es posible recurrir en la escuela cepaliana para explicar la larga divergencia.

Gráfico 3: Términos de intercambio de Argentina (1945-1973)



Fuente: econserialcronica.org

En tercer lugar, la nueva convergencia ha descansado en parte en una mejoría en los términos de intercambio. El siguiente gráfico refleja la experiencia argentina entre 1986 y 2012. Es posible ver que sucede una notable mejora a partir de 2003, justamente cuando el país comienza a salir de su crisis política.

Gráfico 4



Fuente: <http://www.infocadena.com/columnistas/columnistas.html>

3) Enfoque Neo-institucionalista

De las tres teorías elegidas, el neo-institucionalismo representa más cabalmente a una explicación que descansa en una X, es decir, variables no relacionales que reflejan escenarios donde es difícil o incluso imposible modificar determinadas situaciones.

Argentina y Chile: Primera Convergencia (1880-1929)

	β	X
Convergencia		Y
Divergencia		

Sin embargo, definir las instituciones como X es problemático: si bien es muy difícil modificar las instituciones estructuralmente de un período a otro, sí es posible modificar sucesivas instituciones en el mediano y largo plazo. En Argentina hay una amplia literatura que explica la larga decadencia (o divergencia) a partir del creciente incumplimiento de los preceptos de la Constitución liberal de 1853-60. ¿Qué significa un “creciente incumplimiento” de una determinada norma o un conjunto de normas? Si bien es difícil medirlo, es posible mencionar una creciente debilidad de los derechos de propiedad. Para una economía insertada en el mundo a partir de las ventajas comparativas del modelo agro-exportador, la delimitación de los derechos de propiedad es una condición más relevante de lo que lo es para, ceteris paribus, una economía cerrada.

Paso seguido, la experiencia argentina tiene distintos hitos institucionales relevantes que contribuyen a pensar que, en un

determinado momento, “las instituciones” contribuyeron para la convergencia y en otro momento contribuyeron para la divergencia. Pero si eso es así, ello podría significar que o una misma institución explica A y no-A o que las instituciones fueron paulatinamente modificadas y suena anti-tuitivo.

Si bien sería necesaria una argumentación más elaborada, el papel de las instituciones en el modelo de De La Fuente podría representar tanto una X como un β . Sin embargo, en ese escenario nos enfrentaríamos a un problema adicional ya que sería necesario definir instituciones en forma más precisa y rigurosa. Es decir, sería sencillo refutar esta definición (las instituciones como X y β) sosteniendo que en realidad no es que “las instituciones sean X y β ” sino que no es posible hablar como si las reglas de juego fueran uniformes. Así, sería necesario desagregar aquello que, por falta de rigurosidad, habríamos agregado en nuestra definición inicial. Siguiendo este simple y válido razonamiento: no es que “las instituciones” puedan ser X y B dependiendo las circunstancias sino que hay reglas de juego que son X y hay otras reglas de juego que son B y eventualmente sucede que algunas reglas de juego devienen en instituciones formales.

Paso seguido, en Argentina el neo-institucionalismo sería un X que explicaría el primer período de convergencia entre 1880 y 1929 a partir de la existencia de un aparato estatal y una dinámica sociedad civil que acogieron e interpretaron el espíritu liberal de la Constitución de 1853. Esta Constitución estaba inspirada en parte en la Constitución de los Estados Unidos y en los escritos de Juan Bautista Alberdi (principalmente, “Bases y puntos de partida para la organización nacional” y “Sistema económico y rentístico”). Es importante remarcar que dentro de estas “condiciones iniciales” mencionamos tanto el espíritu de la letra constitucional (que, según esta tradición de pensamiento, fue respetada por el aparato estatal) como también mencionamos el espíritu de la sociedad civil. ¿Puede ser tomada una sociedad civil como parte de determinadas “condiciones iniciales”? Ello podría haber sucedido dada la particular experiencia inmigratoria argentina de finales del siglo XIX. Es decir, Argentina era una nueva nación en el momento que recibió una gran oleada inmigratoria europea y ello habría contribuido a un papel fundacional o, en términos de De La Fuente, a constituirse (la inmigración) en un X en lugar de un β . En cambio, podemos pensar que una similar oleada inmigratoria en la actualidad no podría constituirse como actor fundacional y devendría un β . Así,

podemos ver que un mismo actor o variable es un X en un contexto y un β en otro contexto.

La declinación argentina ha fascinado a investigadores de distinto tipo. Por ejemplo, el australiano Alan Taylor comienza un artículo en "The Journal of Economic History" de la siguiente manera: "Once one of the richest countries in the world, Argentina has been in relative economic decline for most of the twentieth century. The quantitative records of income growth and accumulation date the onset of the retardation to around the time of the Great War, and patterns of aggregate saving and foreign borrowing show that scarcity of investable resources significantly frustrated interwar development. A demographic model of national saving demonstrates that the burdens of rapid population growth and substantial immigration depressed Argentine saving, contributing significantly to the demise of the Belle Epoque following the wartime collapse of international financial markets" ("External Dependence, Demographic Burdens, and Argentine Economic Decline After the Belle Epoque" que, Vol 52, Nro 4, 1992).

Por su parte, otro reconocido historiador como el cubano Carlos Díaz-Alejandro es citado por Taylor en el mismo artículo con la siguiente frase: "It is common nowadays to lump the Argentine economy in the same category with the economies of other Latin American nations. Some opinion even puts it among such less developed nations as India and Nigeria. Yet, most economists writing during the first three decades of this century would have placed Argentina among the most advanced countries-with Western Europe, the United States, Canada, and Australia. To have called Argentina "underdeveloped" in the sense that word has today would have been considered laughable. Not only was per capita income high, but its growth was one of the highest in the world."

Siguiendo el pensamiento de Taylor y Díaz-Alejandro, es posible pensar que la historia va camino a repetirse y que esta última convergencia podría estar llegando a su fin. Consiguientemente, será necesario en otro momento estudiar la divergencia Argentina con respecto a Chile.

*Profesor Depto. Estudios Internacionales, FACS - Universidad ORT Uruguay.
Master en Filosofía Política, London School of Economics and

Political Science
@Pedropisern.